







帶她到宾馆来的男孩们



LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A. Doctor en Filosofía, Universidad Complutense de Madrid. Coordinador del Doctorado de Filosofía y del Centro de Investigaciones Estéticas, Universidad de Los Andes.

El Artículo expondrá tres aspectos problemáticos de la interpretación de la filosofía como filosofía del sujeto en Michel Foucault (en sus palabras), por tanto, será un diálogo con lo problemático de su comprensión de la filosofía. Foucault ha pensado a filosofía, a) como "Ontología del Sujeto", b) como "Ontología histórica u Ontología crítica" ilustrada (de las "relaciones de Poder", en las "Sociedades Disciplinarias" y las "Sociedades del Bio-poder"), y c) como filosofía para la "salvación" (socrático-epicureo-estoica), es decir, como terapéutica del "convalesciente" para el "cuidado de sí" [ἐπιμελῆια ἑαυτοῦ, épimeléia héatou]. Se mostrará, siguiendo a Gadamer, que mientras los franceses, en general, confunden las tres ACHES (H) de los alemanes (la fenomenología de Hegel, la de Husserl y la de Heidegger), Foucault confunde muchas más letras del abecedario.

Palabras Claves: Filosofía, Sujeto, Ontología, Hermenéutica, Genealogía

LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.

1.

El primer significado de la filosofía para el joven Foucault (1955 a 1975) se abre desde la interpretación de la filosofía francesa de un Nietzsche "político", (la genealogía y arqueología del saber y el poder) en tensión con la interpretación del Heidegger de los existencialistas, el estructuralismo marxista y "los estilos" subversivos literarios de Klossowski, Blanchot, Deleuze y Bataille.

Los influjos filosóficos de Foucault, como los de muchos de los participantes de los Coloquios de Cerisy La Salle, provienen en primer lugar de la tradición hegeliano marxista existencialista de Alexander Kojève, Jean Hyppolite, Maurice Merleau-Ponty, Jean Paul Sartre y, por supuesto, la interpretación estructuralista del marxismo de Louis Althusser, que emerge de las apropiaciones (no conscientes) del neokantismo por parte de Claude Lévi Strauss, Roland Barthes, Jacques Lacan.

En una de sus últimas entrevistas, en 1984,¹ dijo Foucault recordando sus motivaciones filosóficas no ideológicas en el inicio de su camino afirmó en

¹ Entrevista con Michel Foucault realizada por Raúl Fomet Betancourt, Helmut Becker y Alfredo Gomez-Muller el 20 de enero de 1984. Publicada en la Revista *Concordia* n.º 6, 1984, pp. 99-116. En *Hermenéutica del Sujeto*, 1994, Ediciones la Piqueta, Madrid, p. 106, 142. En una de sus últimas entrevistas, en 1984,¹ dijo Foucault recordando sus motivaciones filosóficas no ideológicas en el inicio de su camino: "El problema que siempre me ha interesado, como he señalado al principio, es el problema de las relaciones existentes entre sujeto y verdad ¿Cómo entra el sujeto a formar parte de una determinada interpretación, representación, de verdad? La primera cuestión que me he planteado ha sido: ¿Cómo ha sido posible, por ejemplo, que la locura haya sido problematizada, a partir de un momento preciso y tras toda una serie de procesos, en tanto que enfermedad, respondiendo a un tipo determinado de medicina? ¿Qué lugar se le ha asignado al sujeto loco en este juego de verdad definido por un saber o un modelo médico? Al realizar este análisis me di cuenta de que, contrariamente a lo que constituía una costumbre en este momento -en los comienzos de los años 60-, no era simplemente recurriendo a la ideología como se podía dar cuenta de este fenómeno."

LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.

cambio que su problema era "las relaciones entre sujeto y verdad" libre de las ideologías y esto se puso en evidencia en su Tesis doctoral principal (presentó dos; la segunda, titulada Kant, Anthropologie -introducción, traducción y notas- no se editó) fue presentada, en 1961, por G. Canguilhem y D. Lagache: la *Historia de la locura en la época clásica*. Lo que entendió entonces Foucault por esta relación de sujeto y verdad era algo distinto a lo que la tradición filosófica habitual comprende. Sólo al final de su vida lo dice expresamente. Para él sujeto se piensa en dos sentidos "*sujeto a otro por control y dependencia y sujeto como constreñido a su propia identidad, a la conciencia y a su propio autoconocimiento.*"² Pero este segundo sentido no está referido a la autoconsciencia alcanzada por el cogito cartesiano moderno, es decir, al sujeto como subjectum, substrato de toda representación. El yo, como referente último del mundo como imagen, como presentación en un presente de algo frente a sí. Del objeto frente y opuesto al sujeto, en tanto fundamento último del ser del ente para la filosofía moderna, es decir, como *hypokeímenon* (ὑποκείμενον) que es idéntico y permanente. Para él este sujeto es el que tiene ese impulso vital e histórico a ese fenómeno que se llama la verdad. Para él lo relevante es la relación con la verdad donde se constituyen modos distintos de sujetos y verdades en relaciones de poder.



² Michel Foucault, 1984, *¿Why Study Power? The Question of the Subject. ¿Porqué estudiar el poder? La cuestión del Sujeto. El sujeto y el poder*, (Traducción de Santiago Carassale y Angélica Vitale).

LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.

Foucault fue miembro del Partido Comunista Francés de 1950 a 1953 4 a través de su amigo, Louis Althusser, quien le indujo a ingresar en él y lo sumergió en su interpretación estructuralista de Marx (tal vez la más

³ “En la época moderna la verdad ya no puede salvar al sujeto. El saber se acumula en un proceso social objetivo. El sujeto actúa sobre la verdad, pero la verdad ha dejado de actuar sobre el sujeto. El vínculo entre el acceso a la verdad –convertido en desarrollo autónomo del conocimiento- y la exigencia de una transformación del sujeto y del ser del sujeto por el propio sujeto se ha visto definitivamente roto. No hay que buscar la ruptura en la ciencia sino en la teología. No se trata de un conflicto entre la espiritualidad y la ciencia, sino entre la espiritualidad y la fe/teología. Incluso en Espinosa, Kant, Hegel, Schopenhauer y Nietzsche encontramos todavía los rastros de la estructura de esta espiritualidad atravesada por la cuestión de ¿cómo tiene que transformarse el sujeto para abrirse un camino hacia la verdad? (tal es el sentido de la *Fenomenología del espíritu* de Hegel).”

⁴ El joven Foucault se graduó en filosofía y en psicología en 1952. Fue un estudiante angustiado por su homosexualidad reprimida, acosado por las exigencias disciplinarias de su padre, un médico notable, y sufrió depresiones agudas, incluso tuvo varios intentos de suicidio y estuvo en tratamiento psiquiátrico. El filósofo contó, poco antes de morir, que siendo pequeño su padre lo llevó a una de las salas de operaciones del Hospital de Poitiers para que fuese testigo de la amputación de la pierna que se le estaba realizando a un enfermo. El objetivo era inducir al niño a que “se hiciese hombre”. La vida para él se convirtió en una tortura: hasta mediados de sus 20 años cuando ingresa en la École Normale Supérieure, donde es discípulo de Merleau-Ponty y se acerca, a través de Louis Althusser, al partido comunista. Entre sus compañeros de estudios se destacaban Pierre Bourdieu y Paul Veyne, entre sus amigos figuran Pierre Boulez, Roland Barthes y Gilles Deleuze), Foucault sobresalió desde el comienzo de su carrera universitaria. Sus maestros (Maurice Merleau-Ponty, Georges Dumézil, Louis Althusser, Jean Hyppolite, Georges Canguilhem) creyeron, desde que lo conocieron, que era “la promesa de su generación”. Se podría decir que Foucault es el más literario de los filósofos o el más filosófico de los escritores. Muchas de sus referencias “teóricas” son literarias. No es accidental, por ejemplo, que, al comienzo de *Las palabras y las cosas*, diga que la investigación de ese libro que lo catapultó a la fama (incluso, a la popularidad) nació de un fragmento de uno de los ensayos de Jorge Luis Borges que se encuentra en *Otras inquisiciones*: “El idioma analítico de John Wilkins”.

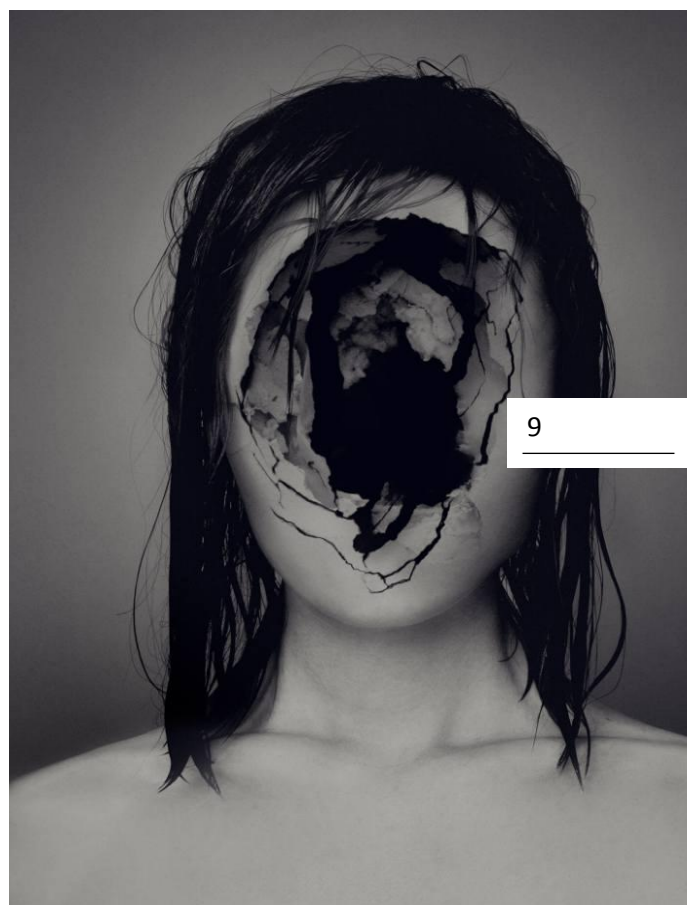
Su participación en la política aumentó, y su compañero Defert se unió al grupo ultra-maoísta *Gauche prolétarienne* (GP). Además ayudó a fundar el *Groupe d'Information sur les Prisons* (GIP) para ayudar a los prisioneros a hacer públicas sus reclamaciones. Esto coincidió con su giro hacia el estudio de las instituciones disciplinarias, con el libro *Surveiller et Punir* (*Vigilar y castigar*), que «narra» las micro-estructuras de poder formadas en las sociedades occidentales a partir del siglo XVIII, especialmente en las prisiones y las escuelas. Varias veces se proclamó anarquista (incluso en 1984, en *El sujeto y el Poder*) En 1978, y fue a Irán «para estar en el nacimiento de una nueva forma de ideas» apoyando al Ayatolá Jomeini y Ali Shariati; escribió que el nuevo estilo de la política «musulmán» podría significar el comienzo de una nueva forma de «espiritualidad política», no sólo para el Oriente Medio, sino también para Europa, que ha adoptado la práctica de la política secular desde la Revolución Francesa.

LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.

dogmática de las versiones marxistas francesas). A pesar de sus permanentes declaraciones contra el estructuralismo y el post-estructuralismo, nunca pudo desvincularse de esta perspectiva metodológica y filosófica. Sólo al final de su vida, en los años ochenta se reconoce en Kant y en el programa filosófico del criticismo, de donde proviene filosóficamente el estructuralismo. Manifestó su cercanía (con cierto rubor), sólo durante un breve momento, en *La arqueología del saber*, en 1969, a algunas teorías analíticas sobre el análisis de los enunciados, como unidades básicas del discurso, más cercanas a la pragma-lingüística que al empirismo lógico.⁵

En cambio la influencia de la filosofía de Nietzsche ha sido reconocida desde principios de los años cincuenta por Foucault y, a lo largo de todo su camino, con orgullo, y no sólo en relación al método genealógico transvalorizador sino en relación a la crítica a la metafísica del platonismo y el humanismo cristiano, en la crítica a la metafísica subjetiva moderna, y con ello, a la modernidad y sus instituciones y en la crítica al saber como episteme. Foucault se maravilló e hizo suyo lo que lo que Nietzsche propuso: "ver la ciencias bajo la óptica del artista", es decir, como perspectivas interpretaciones y valoraciones para la vida, como mentiras necesarias o suficientes de voluntades, fuerzas e intereses históricos. En una



9

162

⁵ Entre otros aspectos problemáticos de su vida y práctica política como maoísta, marxista althusserano, anarquista, "autor anti autor" y defensor de la libertad de las minorías (homosexuales, inmigrantes, estudiantes, fundamentalistas, criminales, outsiders) contra toda forma de poder, cabe señalar las críticas de Vattimo, Negri, Hardt y Agamben a su lectura excesiva del biopoder y de lo político desde lo que llama "la ontología crítica" e "histórica" del poder en las disciplinas, en la biopolítica y en la gubernamentalidad del estado neoliberal.

LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.

de sus últimas entrevistas todavía dice: «Soy un nietzscheano». 6

Pero ¿hasta qué punto es correcto afirmar esto?, pues es posible que él no fuese nietzscheano propiamente nunca. Ciertamente la filosofía de Nietzsche no es compatible con el estructuralismo kantiano post-marxista, ni con ninguna filosofía del sujeto, ni con la filosofía que llamó luego Foucault "ontología histórica" u "ontología crítica", en los años ochenta, y menos con la exaltación del Sujeto del cuidado de sí mismo apropiado desde la filosofía de la decadencia del helenismo (Sócrates y el socratismo) y en la tradición romana (el epicureísmo de Lucrecio y el estoicismo de Seneca) que para Nietzsche representaban el miedo y la huida ante la realidad, ante la verdad y el horror de la existencia, por debilidad y cobardía de la voluntad (del epicureísmo y el estoicismo).

La filosofía de Nietzsche afirma la falta e inexistencia de estructuras y finalidades: "Nosotros hemos inventado el concepto «finalidad»: en la realidad falta la finalidad...Se es necesario, se es un fragmento de fatalidad, se forma parte del todo, *se es en el todo*." La filosofía de Nietzsche afirma que se es juego libre en el devenir en el juego del fuego consigo mismo y allí reina la inocencia del devenir, las fuerzas de la physis y de la historia del nihilismo, reactivo o activo, son manifestaciones de la voluntad de poder que están más allá del bien y del mal.

Por otro lado, vale la pena recordar lo que Gianni Vattimo dijo hace treinta años, en 1984, (justo el año que murió) sobre lo que sobrevivía, entonces, de la apropiación de Nietzsche que tuvo Foucault y, con él, los interlocutores participantes fundamentales del Coloquio de Cérisy La Salle, en

⁶ Citó dos aforismos a lo largo de su vida de Nietzsche: Se trata de llegar a ser lo que uno verdaderamente es". El otro reza: "El amor a la verdad es terrible y poderoso". Foucault dijo también de Heidegger, en junio de 1984 : "Heidegger ha sido un filósofo esencial para mí", pero no comprende su interpretación de la historia de la verdad en occidente como un olvido del ser. «El saber es el único espacio de libertad del ser» dijo en otra ocasión Foucault.

LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.

los años sesenta y principios de los setenta: Deleuze, Derrida, Blanchot, Lyotard, etc.:⁷

"en los años en los que Foucault y Deleuze se referían a Nietzsche (era) para poner en discusión a la sociedad burguesa, al capitalismo, a las lógicas del dominio. Es verdad que la lectura «estetizante» de Nietzsche...tiene sus raíces justamente en Francia y también en autores como los dos nombrados, pero en los años sesenta y setenta su lado estético era como dejado en la sombra a favor de preocupaciones aun cuando más no sea en el sentido amplio del cual hablaba, se pueden legítimamente llamar políticas. Si se releen hoy los dos volúmenes que contienen las actas del coloquio sobre Nietzsche realizado en Cérisy La Salle, en julio de 1972 (*Nietzsche aujourd'hui?*, Paris, ed. 10/18, 1973) se puede comprender, hasta por las pocas líneas que ilustran la obra en la cuarta página desde la tapa, la característica mezcla de tensión política y de vanguardismo literario «El coloquio...confronta las lecturas más subversivas de Nietzsche con exégesis estilísticas, filosóficas, políticas despojadas de todo academicismo. Los subtítulos de los dos volúmenes se refieren a temas como la intensidad libidinal, el complot, la máscara, pero también a la puesta en cuestión radical de todo humanismo, aun revolucionario, que no fuese ante todo apertura y parodia, crucifixión de Dionisos en el éxtasis imposible de un mundo transfigurado...».⁸

164

164

⁷ Conferencia dictada en las *Jornadas Nacionales Nietzsche*, Buenos Aires, 1984, "Nietzsche entre la estética y la política": "...en efecto, en los años sesenta-setenta la veta francesa de la interpretación de Nietzsche que se remonta a Bataille y a Klossowski, se ha mantenido bastante cerca del Nietzsche de Heidegger (cumplimiento de la metafísica, profeta del resultado nihilista de la civilización occidental moderna) justamente en virtud de un cierto predominio del interés político, que se concretaba en una visión de Nietzsche como expresión suprema de la conclusión nihilista de la historia del occidente moderno (y también del quiebre de sus estructuras políticas).

⁸ "La doctrina del eterno retorno entendida como círculo vicioso, pura insensatez del devenir, constituye según Klossowski el principio selectivo en base al cual Nietzsche quiere urdir un complot que tiene como objetivo minar la sociedad del nivelamiento...El círculo vicioso impone que el complot se especifique como pura experimentalidad siempre de nuevo abierta, jamás aquietada por ningún resultado. «La experimentación es esencialmente el acto o el género de actos que se reserva el privilegio de errar. El fracaso de una experiencia revela más acerca de su resultado...Estético también y sobre todo en el sentido «esteticista», de acto que no funda historia, que no da lugar a instituciones, que se agota en su puntualidad y que, no obstante, justamente en esta forma, configura una «grandeza» específica y un alcance «revolucionario». De la línea interpretativa Bataille-Klossowski-Deleuze hoy queda vivo solamente el Nietzsche deconstruccionista de Derrida". Naturalmente, se observará de inmediato que aquí está puesto en

LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.

El olvido, aunque más no fuera relativo, en el cual ha caído el Nietzsche político de Deleuze, pero también de Foucault y, quizá, de Lyotard, a favor del estético, tiene ciertamente aún y sobre todo motivaciones externas a la teoría, en general, de la sociología de la cultura."

A pesar de que la apropiación de Nietzsche por parte de Foucault es un poco más rica y compleja que lo que opinó Vattimo, en 1984, podríamos concederle que, este primer Foucault, comprendía la filosofía de Nietzsche como "parodia", "disociación sistemática" y "destrucción sistemática del sujeto de conocimiento por la injusticia propia de la voluntad de saber", es decir, la filosofía como un complot contra la sociedad burguesa del capitalismo tardío al modo de Klossowski.

Tal vez Foucault nunca dejó de sentirse motivado por su primer mentor y se reconocía como se autodefinió Althusser a sí mismo: "Cuanto más lo veo, más me convengo, por cierto que a mi pesar, de que no soy *un* filósofo. Y sin embargo, sería necesario serlo, porque serlo es, en adelante, posible y necesario. Pero, no lo seré yo. Sé demasiado poco, y ya no tengo tiempo de aprender. Yo soy un agitador político en la filosofía. Sin duda que también hace falta agitadores, para abrir vías. Otros, más jóvenes, mejor equipados de conocimientos de todo género, serán *el* filósofo que yo no pude ser.". Althusser y Foucault son filósofos que se distancian intencionalmente de la filosofía: o más bien nunca estuvieron propiamente en la filosofía y se sitúan en el límite externo por incapacidad intencional de ver los fenómenos de la filosofía. ⁹

12

12

cuestión también el «humanismo revolucionario» a favor de términos como parodia, *beance*, éxtasis imposible...Si nos preguntamos qué ha quedado hoy de todo aquel nietzscheanismo que se expresaba en eventos como el coloquio de Cérisy, la respuesta sería probablemente una sola: ha quedado el Nietzsche deconstruccionista de Derrida...y una visión de Nietzsche como expresión suprema de la conclusión nihilista de la historia del occidente moderno (y también del quiebre de sus estructuras políticas)" Gianni Vattimo, Conferencia dictada en las *Jornadas Nacionales Nietzsche*, Buenos Aires, 1984, "Nietzsche entre la estética y la política".

⁹. Althusser y Foucault son filósofos que se distancian intencionalmente de la filosofía: "Cuanto más lo veo, más me convengo, por cierto que a mi pesar, de que no soy *un* filósofo. Y sin embargo, sería necesario serlo, porque serlo es, en adelante, posible y necesario. Pero, no lo seré yo. Sé demasiado poco, y ya no tengo tiempo de aprender. Yo soy un agitador político en la filosofía. Sin duda que también hace falta agitadores, para abrir vías. Otros, más jóvenes, mejor equipados de conocimientos de todo género, serán *el* filósofo que yo no pude ser." En: Filippo del Lucchese, Marie Curie Fellow, UPJV-Amiens. Althusser, L., "L'única tradizione

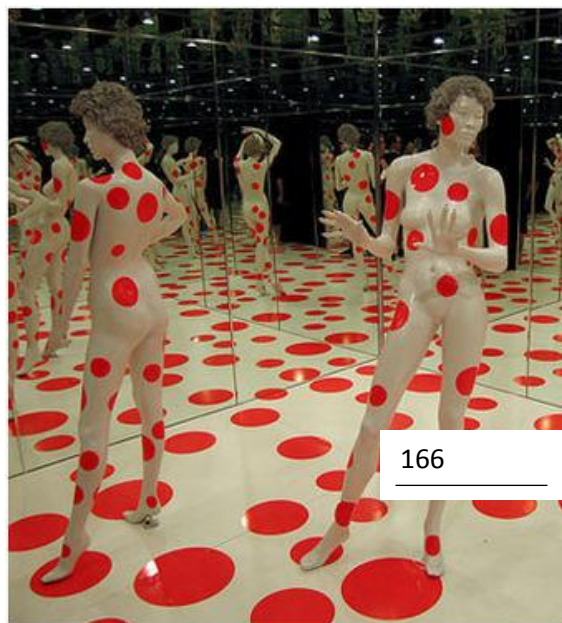
LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.

Dice Foucault, en 1971, subrayando lo más productivo de su diálogo con Nietzsche que fue su apropiación de la genealogía:

"Se ve que un poco más tarde, Nietzsche retoma por su propia cuenta esto mismo que rechazaba entonces. El lo retoma pero con una finalidad muy diferente: no se trata ya de juzgar nuestro pasado en nombre de una verdad que únicamente poseería nuestro presente; se trata de arriesgar la destrucción del sujeto de conocimiento en la voluntad, indefinidamente desarrollada, del saber.

En un sentido la genealogía retorna a las tres modalidades de la historia que Nietzsche reconocía en 1874. Vuelve superando las objeciones que le hacía entonces en nombre de la vida, de su poder de afirmar o de crear. Pero retorna metamorfoseándolas: la veneración de los monumentos se convierte en parodia; el respeto de las viejas continuidades en disociación sistemática; la crítica de las injusticias del pasado por la verdad que el hombre posee hoy se convierte en destrucción sistemática del sujeto de conocimiento por la injusticia propia de la voluntad de saber. Nietzsche, La Genealogie, L'Histoire» en «Hommage a Jean Hyppolite». Ed. PUF, París, 1971. Págs. 145-172.



166

166

Foucault dijo en una entrevista, en 1975:

"Fundamentalmente, Blanchot, Klossowski, Bataille, que fueron finalmente los tres por quienes me interesé en la década del 60, eran para mí mucho más que obras literarias o discursos internos de literatura. Se trataba de discursos externos a la filosofía. Tomemos a Nietzsche, si quiere. Nietzsche representa, en relación con el discurso filosófico académico, que se remite a sí mismo

materialista", en *Sul materialismo aleatorio*, a cargo de V. Morfino y L. Pinzolo, Unicopli, Milano 2000, págs. 144-145.

LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.

*continuamente, el límite externo. Claro, se puede encontrar en Nietzsche todo un filón de la filosofía occidental: Platón, Spinoza, los filósofos del siglo XVIII, Hegel...todo eso pasa por Nietzsche. Y, sin embargo, en relación con la filosofía hay en Nietzsche una rugosidad, una rusticidad, una exterioridad, una especie de carácter campesino montaraz que le permite con un movimiento de hombros y sin ser de modo alguno ridículo, decir con una fuerza que no se puede evitar: "Todo eso no pasa de ser bestialidades, de fricciones inútiles". Refutar la filosofía implica necesariamente una desenvoltura tal...En la medida en que yo era académico, profesor de filosofía, lo que quedaba del discurso filosófico tradicional me constreñía en el trabajo que había desarrollado sobre la locura. Hay ahí un hegelianismo persistente. Hacer que aparezcan objetos tan irrisorios como las relaciones policivas, las medidas de confinamiento, los gritos de los locos, eso no es suficiente para salir de la filosofía"*¹⁰.

Foucault dijo también de Heidegger, en junio de 1984: "Heidegger ha sido un filósofo esencial para mí", pero no comprende su interpretación de la historia de la verdad en occidente como un olvido del ser. «El saber es el único espacio de libertad del ser» dijo en otra ocasión Foucault.

Podríamos concluir que el primer significado de la filosofía del joven Foucault (1955 a 1975) se abre desde la filosofía de un Nietzsche "político", en tensión con el Heidegger de los existencialistas franceses, el estructuralismo marxista de Althusser y "los estilos" de Klossowski, Blanchot, Deleuze y Bataille. Y ¿qué es entonces la filosofía en este Foucault? Podríamos decir, citando a Gadamer, que mientras los franceses, en general, confunden las tres ACHES (H) de los alemanes (la fenomenología de Hegel, la de Husserl y la de Heidegger), Foucault confunde muchas más letras del abecedario, Pero lo hace de modo autoconsciente y para situarse "en las propias márgenes de la filosofía" en "la



¹⁰ LA LITERATURA EN LAS INVESTIGACIONES DE FOUCAULT, Entrevista de Roger-Pol Droit a Michel Foucault, Traducido por Alfonso Forero, fecha 20 de junio de 1975. Publicada en francés por "Le Monde" y reproducida y traducida al portugués en el diario "Folha de Sao Paulo" (martes 6 de enero de 1987 – Ilustrada, p.36) con el título de "A presença da literatura na pesquisa de Foucault".

LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.

frontera entre lo filosófico y lo no-filosófico", pero no sólo como agitador político o escritor filosófico-literario escéptico de la filosofía, sino como el mismo dice en sus palabras:

"No es quedándose en la filosofía, no es refinándola a lo máximo, no es contorneándola con su propio discurso que vamos a resolver el problema. No. Es oponiendo a ella una especie de tontería sorprendida, admirada y alegre, una especie de mofa que no comprenda y que finalmente, comprenda o, en todo caso, rompa. Es eso...Una risa que rompa pero que comprenda.¹¹ Para



mí, Nietzsche, Bataille, Blanchot, Klossowski, representan medios de salir de la filosofía. Había en las violencias de Bataille, en las dulzuras insidiosas e inquietas de Blanchot, en las espirales de Klossowski, algo que tomaba como punto de partida la filosofía y, a un mismo tiempo, la colocaba como objeto de análisis, la cuestionaba, después salía de ella para volver a ella enseguida....Algo análogo a cómo la teoría de los "alientos" (sopros) de Klossowski se liga, por no sé cuántos hilos, a toda la filosofía occidental. Y después, de la puesta en escena, por la formulación, por el modo como eso funciona en "Le Baphomet", ella sale completamente de la filosofía. Esas idas y venidas en torno de las propias márgenes de la filosofía vuelven permeable -por tanto, finalmente irrisoria- la frontera entre lo filosófico y lo no-filosófico."

¿Cuál problema quiere resolver Foucault? El de las relaciones de poder. En *Los intelectuales y el poder*, Foucault argumentaba que después de mayo de 1968, los intelectuales han descubierto que las masas no tienen necesidad de ellos para conocer --saben mucho más--, pero existe un sistema de dominación que obstaculiza, prohíbe, invalida ese discurso y el conocimiento. Poder que no sólo se encuentra en las instancias superiores de censura sino en toda la sociedad.

15

¹¹ Ibid.

LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.

Sólo más tarde, en los años ochenta, tendrá clara su pregunta y la determinará como una pregunta inserta en el criticismo práctico de la ilustración kantiana:

"¿Qué es el poder? y ¿De dónde viene el poder?. Por otra parte, la simple interrogante, ¿Qué sucede? aunque llana y empírica, una vez planteada evita la acusación de ser una metafísica u ontología fraudulenta del poder; por lo tanto es plantear el "Cómo", no en el sentido de "Cómo se manifiesta, sino de por qué medios es ejercido?" y "¿Qué sucede cuando los individuos ejercen (como ellos dicen) el poder sobre otros?".

La segunda cuestión a revisar es el tipo de realidad con la que tratamos.... Lo que necesitamos entonces, es una economía de las relaciones de poder, la palabra economía usada en su sentido teórico y práctico. En otras palabras, desde Kant, el rol de la filosofía es prevenir a la Razón de ir más allá de los límites de lo que es dado en la experiencia, pero desde esta época, -es decir con el desarrollo de los estados modernos y la organización política de la sociedad- el rol de la filosofía también ha sido mantenerse atenta a los abusos del poder de la racionalidad política, lo cual es una pretensión bastante alta ¿Debemos juzgar a la Razón?. Desde mi punto de vista, nada sería más estéril. En primer lugar, porque este ámbito nada tiene que ver con la culpabilidad o la inocencia. En segundo lugar, porque no tiene sentido referirse a la Razón como entidad contraria a la no-Razón. Por último, porque tal juicio nos induciría a engaño, a adoptar el papel arbitrario y aburrido tanto del racionalista como del irracionalista. ¿Deberíamos investigar entonces, esta forma de racionalismo que parece específico de nuestra cultura

169

169



LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.

moderna, y que tuvo su origen en la Aufklärung?.

Esta fue la aproximación de algunos de los miembros de la Escuela de Frankfurt. Sin embargo, mi propósito no consiste en entablar una discusión acerca de sus trabajos, más allá de que sean de los más importantes e invalorables. En todo caso, sugeriría otra manera de investigar la relación entre racionalización y poder. Sería conveniente no tomar como un todo la racionalización de la sociedad o de la cultura, sino analizar tales procesos en diversos campos, cada uno en referencia a una experiencia fundamental: locura, enfermedad, muerte, crimen, sexualidad y así sucesivamente. Creo que la palabra racionalización es peligrosa; lo que debemos hacer es analizar racionalidades específicas, más que invocar constantemente al Progreso y a la racionalización en general." ¿Qué es la Ilustración? [Qu'est-ce que les Lumières?] Michel Foucault, 1983. Trad. A Campanillo. p. 114.

"Siempre he pretendido saber cómo el sujeto humano entraba en los juegos de verdad, y ello tanto si se trataba de juegos de verdad que adoptan la forma de una ciencia, o que adoptan un modelo científico, como si se trataba de aquellos otros que se pueden encontrar en instituciones o en prácticas de control. Ese es el objeto de mi trabajo en *Las palabras y las cosas*, en donde he intentado ver cómo en los discursos científicos el sujeto humano va a ser definido como individuo que habla, que vive y que trabaja. En los cursos del Colegio de



LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.

Francia he puesto El problema de las relaciones existentes entre el sujeto y los juegos de verdad yo lo había enfocado hasta entonces bien a partir de prácticas coercitivas -tales como la psiquiatría y el sistema penitenciario-, bien bajo la forma de juegos teóricos o científicos -tales como el análisis de las riquezas, del lenguaje o del ser viviente-. Ahora bien, en mis cursos en el Colegio de Francia he intentado captar este problema a través de lo que podría denominarse una práctica de sí mismo que es, a mi juicio, un fenómeno bastante importante en nuestras sociedades desde la época greco-romana - pese a que no haya sido estudiado-. Estas prácticas de sí mismo han tenido en la civilización griega y romana una importancia, y sobre todo una autonomía, mucho mayores de lo que tuvieron posteriormente cuando se vieron asumidas, en parte, por instituciones religiosas, pedagógicas, de tipo médico y psiquiátrico...mi análisis va en cierto modo en la misma línea de Weber."

2

171

El significado de la filosofía de Foucault en los últimos años (1983 y 1984" es expresamente definida por él en tres sentidos:

a). En primer lugar, como una ontología histórica del Sujeto en el sentido de "los modos como los seres humanos son constituidos en sujeto" y de las "relaciones de poder" que producen la objetivación del Sujeto. Esta posición queda claramente definida en su epílogo a la segunda edición del libro de H. Dreyfus y P. Rabinow: *Michel Foucault: beyond structuralism and hermeneutics* (*Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermeneútica*), "El sujeto y el poder", de 1983:

"En primer término me gustaría decir cuál ha sido el propósito de mi trabajo durante los últimos veinte años. Mi propósito no ha sido analizar el fenómeno del poder, ni tampoco elaborar los fundamentos de tal análisis, por el contrario mi objetivo ha sido elaborar una historia de los diferentes modos por los cuales los seres humanos son constituidos en sujetos. Mi trabajo ha lidiado con tres formas de objetivaciones, las cuales transforman a los seres humanos en sujetos... Por lo tanto no es el poder sino el sujeto, el tema general de

171

LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.

mi investigación. Es cierto que me he visto un tanto implicado en el tema del poder, y podría inferirse fácilmente que en tanto el sujeto se encuentra en relaciones de producción y significación, se encontraría igualmente en relaciones de poder, las cuales son a su vez sumamente complejas".¹²

Allí también afirma que: "Hay dos significados de la palabra sujeto; sujeto a otro por control y dependencia y sujeto como constreñido a su propia identidad, a la conciencia y a su propio autoconocimiento. Ambos significados sugieren una forma de poder que sojuzga y constituye al sujeto."¹³

b). En segundo lugar comprende la filosofía como una "ontología crítica" y una "ontología histórica" de nosotros mismos...como una actitud, como un ethos, como una vida filosófica en la que la crítica de lo que somos es, simultáneamente, para analizar" (desde una óptica crítico-ilustrada y



¹² Michel Foucault, *¿Why Study Power? The Question of the Subject. ¿Porqué estudiar el poder? La cuestión del Sujeto. El sujeto y el poder*, (Traducción de Santiago Carassale y Angélica Vitale). Por que estudiamos el poder: la cuestión del sujeto. Fue escrito en Inglés por Michel Foucault y traducido por Leslie Sawyer *¿How the Power Exercised? ¿Cómo se ejerce el poder?* Constituía el epílogo a la segunda edición del libro de Hubert L. Dreyfus y Paul Rabinow: Michel Foucault: beyond structuralism and hermeneutics (Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermeneútica) publicado por la Chicago University Press, 1983.

"Mi trabajo ha lidiado con tres formas de objetivaciones, las cuales transforman a los seres humanos en sujetos.

El primero, el modo de investigación que trata de darse a sí mismo el estatus de ciencia, por ejemplo la objetivación del sujeto hablante en la Grammaire Générale, la filología y la lingüística, o incluso en este primer modo de objetivación del sujeto productivo, que trabaja, en el análisis de la riqueza y la economía, o un tercer ejemplo, la objetivación del hecho puro de estar vivo en historia natural o biología.

En la segunda parte de mi trabajo he estudiado los modos de objetivación a los que yo llamaría "prácticas divisorias". El sujeto está dividido tanto en su interior como dividido de los otros. Este proceso lo objetiva. Los ejemplos son, el loco y el cuerdo; el enfermo y el sano, los criminales y los buenos chicos.

Finalmente, he pretendido estudiar, -es mi trabajo actual- los modos en que los seres humanos se transforman a sí mismos en sujetos. Por ejemplo, he elegido el dominio de la sexualidad: como los hombres han aprendido a reconocerse a sí mismos como sujetos de la "sexualidad".

¹³ Michel Foucault, *¿Why Study Power? The Question of the Subject. ¿Porqué estudiar el poder? La cuestión del Sujeto. El sujeto y el poder*, (Traducción de Santiago Carassale y Angélica Vitale).

LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.



estructuralista-kantiana¹⁴) el eje del sujeto-saber, del Sujeto-poder y del Sujeto-moral. Esta definición se puede encontrar de modo expresa en *¿Qué es la Ilustración? (Qu'est-ce que les Lumières)* de 1983:

"Una palabra de resumen para concluir y para retornar a Kant...me parece que se puede asignar un sentido a la interrogación crítica sobre el presente y sobre nosotros-mismos que Kant ha formulado al reflexionar sobre la Aufklärung. Me parece que esa misma interrogación es una manera de filosofar que no ha dejado de aparecer, con su importancia y su efectividad, durante los dos últimos siglos. Hay que considerar a la ontología crítica de nosotros mismos...como una actitud, como un ethos, como una vida filosófica en la que la crítica de lo que somos es, simultáneamente, un análisis histórico de los límites que nos son impuestos y un experimento de la posibilidad de rebasar esos mismos límites...hay que analizar: el eje del saber, el eje del poder y el eje de la ética. En otras palabras, la ontología histórica de nosotros mismos tiene que responder...a la siguiente sistematización: cómo nos hemos constituido como sujetos de nuestro saber, cómo nos hemos constituido como sujetos que ejercemos o soportamos las relaciones de poder; cómo nos hemos constituido como sujetos morales de nuestras acciones." 15

173

173

¹⁴ "¿Qué somos? ¿como Aufklärer, como parte del Iluminismo (Enlightenment)? Compararía esto con la pregunta cartesiana: ¿Quién soy?. ¿Yo, como único pero universal y ahistórico sujeto?, Yo, para Descartes ¿es cada uno de nosotros, en cualquier sitio y en cualquier momento?. Pero Kant pregunta algo más: ¿Qué somos nosotros? en un momento muy preciso de la historia. La pregunta kantiana aparece como un análisis en dos sentidos, del nosotros y de nuestro presente. Creo que este aspecto de la filosofía fue tomando cada vez más importancia. Hegel, Nietzsche... El otro aspecto de la "filosofía universal" no desapareció, pero la tarea de una filosofía como análisis crítico de nuestro mundo es algo cada vez más importante. Es probable, que el más certero problema filosófico sea el problema del presente y lo que nosotros somos, en este preciso momento."

Michel Foucault, *¿Why Study Power? The Question of the Subject. ¿Porqué estudiar el poder? La cuestión del Sujeto. El sujeto y el poder*, (Traducción de Santiago Carassale y Angélica Vitale).

¹⁵ ¿Qué es la Ilustración? [Qu'est-ce que les Lumières?] Michel Foucault, 1983. Trad. A Campanillo. p. 96, 97. Transcribimos el texto completo por su importancia para la comprensión de su tarea de la filosofía:

"Una palabra de resumen para concluir y para retornar a Kant. No se si algún día alcanzaremos el estado de madurez. Muchas cosas en nuestra experiencia nos convencen de que el evento histórico de la *Aufklärung* no nos ha llevado a ese estado y de que aún no lo alcanzamos. Sin embargo, me parece que se puede

LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.

Y concluye: "En este sentido, tal crítica no es transcendental, y no tiene como su fin hacer posible una metafísica: es genealógica en su finalidad y arqueológica en su método. Arqueológica --y no transcendental-- en el sentido de que no buscará identificar las estructuras universales de todo conocimiento o de toda acción moral posible, sino que tratará a los discursos que articulan lo que pensamos, decimos y hacemos como eventos históricos. Y esta crítica será Genealógica en el sentido de que no deducirá de la forma de lo que somos, aquello que nos sea imposible hacer o conocer, sino que desprenderá de la contingencia que nos ha hecho ser lo que somos, la posibilidad de no seguir siendo, pensando o haciendo lo que somos, hacemos o pensamos. Esta crítica no intenta hacer posible la metafísica convertida finalmente en ciencia; intenta renovar el esfuerzo, tan lejana y extensamente como sea posible, del trabajo indefinido de la libertad..." 16



LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

174

asignar un sentido a la interrogación crítica sobre el presente y sobre nosotros-mismos que Kant ha formulado al reflexionar sobre la *Aufklärung*. Me parece que esa misma interrogación es una manera de filosofar que no ha dejado de aparecer, con su importancia y su efectividad, durante los dos últimos siglos. Hay que considerar a la ontología crítica de nosotros mismos, no ciertamente como una teoría, como una doctrina, ni siquiera como un cuerpo permanente de un saber que se acumula; hay que concebirla como una actitud, como un *ethos*, como una vida filosófica en la que la crítica de lo que somos es, simultáneamente, un análisis histórico de los límites que nos son impuestos y un experimento de la posibilidad de rebasar esos mismos límites....Pero se trata de tres ejes cuya especificidad e interconexiones hay que analizar: el eje del saber, el eje del poder y el eje de la ética. En otras palabras, la ontología histórica de nosotros mismos tiene que responder una serie abierta de preguntas; tiene por delante la faena de hacer un número no definido de indagaciones que se pueden multiplicar y precisar tanto como se quiera, mas respondiendo todas a la siguiente sistematización: cómo nos hemos constituido como sujetos de nuestro saber, cómo nos hemos constituido como sujetos que ejercemos o soportamos las relaciones de poder; cómo nos hemos constituido como sujetos morales de nuestras acciones."

¹⁶ De esto no hay por qué sacar la consecuencia de que todo cuanto haya podido reclamarse como propio del humanismo tenga que ser rechazado. Más bien podemos concluir que la temática humanista es, en sí misma, demasiado dócil, demasiado diversa y demasiado inconsistente como para servir de eje a la reflexión. Y es un hecho que, al menos desde el siglo XVII, lo que se denomina humanismo ha estado siempre obligado a tomar asidero en ciertas concepciones del hombre tomadas prestadas de la religión, de la ciencia o de la política. El humanismo sirve para colorear y justificar las concepciones del hombre a las cuales se ha visto obligado a recurrir. ¿Qué es la Ilustración? [*Qu'est-ce que les Lumières?*] Michel Foucault, 1983. Trad. A Campanillo. p. 114.

Mauricio Navia A.

c). Y, en tercer lugar, interpreta la filosofía desde la pregunta sobre los límites y alcances del poder y de la libertad (en tensión entre el sujeto de Descartes, la Aufklärung de Kant y la metafísica de Sócrates, Platón, Epicuro y Séneca) como el retorno a una práctica terapéutica de la rebelión y el complot (Klossowski) para aliviar el "sufrimiento de los hombres" siguiendo el individualismo del helenismo y subrayando la importancia de los intereses libertarios particulares a través de la búsqueda de la felicidad (eudaimonia), el cuidado de sí (épiméleia heautou/cura sui) y la paresia);

En ¿Qué es la Ilustración? [*Qu'est-ce que les Lumières?*] dice Foucault:

Esta actitud filosófica debe traducirse en un trabajo realizado en indagaciones diversas. Ellas tienen su coherencia metodológica en el estudio, tanto arqueológico como genealógico, de las prácticas enfocadas, simultáneamente, como un tipo tecnológico de racionalidad y como un juego estratégico de las libertades. 17



También lo afirma en su discurso leído en Ginebra en 1981, en la conferencia de prensa donde se anunciaba la creación de Amnistía Internacional, como un Comité internacional para defender lo derechos humanos

175

¹⁷ "Ante esta pregunta ofrezco dos respuestas. Es cierto que hay que renunciar a la esperanza de tener acceso algún día a un punto de vista que pudiera darnos acceso al conocimiento completo y definitivo de lo que pueda constituir nuestros límites históricos. Desde este punto de vista, la experiencia teórica y práctica que tenemos de nuestros límites y de la posibilidad de ir más allá de ellos está siempre limitada y determinada; por tanto, siempre estamos en posición de comenzar de nuevo. Pero ello no quiere decir que todo el trabajo no pueda hacerse sino en el desorden y la contingencia. El trabajo que propongo tiene su generalidad, su sistematicidad, su homogeneidad y su apuesta¹⁸ [*enjeu*]..." ¿Qué es la Ilustración? [*Qu'est-ce que les Lumières?*] Michel Foucault, 1983. Trad. A Campanillo. p. 96, 97.

LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.



"...El sufrimiento de los hombres nunca debe ser un mudo residuo de la política, sino que, por el contrario, constituye un fundamento de un derecho absoluto a levantarse y a dirigirse a aquellos que detentan el poder...y que se debe rechazar el papel teatral de la pura y simple indignación que nos proponen...el derecho de los sujetos privados a intervenir efectivamente en el orden de las políticas y de las estrategias internacionales. La voluntad de los individuos debe incardinarse en una realidad que los gobiernos han pretendido monopolizar. Ese monopolio es el que hay socavar poco a poco y día a día." 18

"La filosofía en su vertiente crítica -y entiendo crítica en un sentido amplio- ha ido precisamente el saber que ha puesto en cuestión todos los fenómenos de dominación, cualquiera que fuese la intensidad y la forma que adoptan -política, económica, sexual,

institucional, etc-. Esta función crítica de la filosofía se deriva hasta cierto punto del imperativo socrático: ocúpate de ti mismo, es decir, fundaméntate en libertad mediante el dominio de ti mismo."19

Se ha vinculado su enfermedad terminal del SIDA con su retorno al periodo de la decadencia de los griegos y a la filosofía romana, es decir, a las preocupaciones del paciente por el cuidado de sí mismo o cuidado de ti mismo [épiméla (cura sui) heautou], contrapuestas a las exigencias del Oráculo de Delfos, del "conócete a ti mismo" (gnosis heautou).

¹⁸ FOUCAULT, Michel. *La vida de los hombres infames*. Madrid. La Piqueta. 1990. Traducción por Angelina Uzín Olleros.

¹⁹ *Cursos de en el Colegio de Francia durante el año académico de 1981-1982, publicado como Hermenéutica del Sujeto. en castellano* Ambos textos han sido publicados por la Revista *Concordia. Revue Internationale de Philosophie*. La entrevista en el n.º 6, 1984, pp. 99-116 y el Curso en el n.º 12, 1988, pp. 44-69.

LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.

Nietzsche y Heidegger cuestionaron, radicalmente este periodo por significar la muerte del espíritu originario y trágico de la filosofía, el origen de la decadencia de occidente y el olvido del ser, es decir, el abandono de la relación con la verdad. Esta relación con la verdad consistía para Nietzsche en la voluntad de asumir y admitir más verdad gracias a un exceso de salud y valentía y del que el socratismo helénico y romano huyen por cobardía y falsedad o por astucia del hombre enfermo y sufriente.²⁰ En cambio para Heidegger se da por el destino (Geschick) y por el desvío metafísico del ocultamiento de la verdad (aletheia) al ser traducida por veritas, la como *adequatio* entre *res* y *mens*, y, con ello, se produce la historia-destinación (Geschickliches) del ocultamiento del ser.

La filosofía de Nietzsche afirma que el "helenismo tardío" es el "crepúsculo de occidente y "la voluntad epicúrea *contra* el pesimismo, una precaución del hombre que sufre" y que Sócrates y el socratismo mataron la tragedia y la filosofía trágica preplatónica²¹ y con ello iniciaron la historia del nihilismo de occidente, la historia del platonismo cristiano, la historia de la metafísica que incluye la creencia en un sujeto como fundamento último del ser del ente para la filosofía moderna.

177

Dice Nietzsche en su *Ensayo de Autocrítica del Nacimiento de la Tragedia*, en 1886: "¿...aquello de que murió la tragedia, el socratismo de la moral, la dialéctica, la suficiencia y la jovialidad del hombre teórico - ¿cómo?, ¿no podría ser justo ese socratismo un signo de declive, de fatiga, de enfermedad, de unos instintos que se disuelven de modo anárquico? ¿Y la «jovialidad griega» del helenismo tardío, tan sólo un arrebol de crepúsculo? ¿La voluntad epicúrea *contra* el pesimismo, tan sólo una precaución del hombre que sufre? "

177

²⁰ Friedrich Nietzsche, *El nacimiento de la tragedia*. ("Ensayo de autocrítica"). Alianza, Madrid, 1973, p. 63.

²¹ "Y por otro lado: aquello de que murió la tragedia, el socratismo de la moral, la dialéctica, la suficiencia y la jovialidad del hombre teórico - ¿cómo?, ¿no podría ser justo ese socratismo un signo de declive, de fatiga, de enfermedad, de unos instintos que se disuelven de modo anárquico? ¿Y la «jovialidad griega» del helenismo tardío, tan sólo un arrebol de crepúsculo? ¿La voluntad epicúrea *contra* el pesimismo, tan sólo una precaución del hombre que sufre? " Friedrich Nietzsche, *El nacimiento de la tragedia*. ("Ensayo de autocrítica"). Alianza, Madrid, 1973, p. 67.

LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.

Foucault reorienta su comprensión de la filosofía hacia los pensadores helénico proyectando unos volúmenes sobre la *Historia de la sexualidad*. El primero salió como *La Volonté de Savoir* (1976), y luego en español como la *Historia de la sexualidad*, 1. *La voluntad de saber* (1978), sobre la sexualidad, la emergencia del bio-poder, el "control total sobre los cuerpos vivos" en los siglos XVIII y XIX. Su giro de óptica se expone en *El uso de los placeres* y *La inquietud de sí* (1984) en la Antigüedad tardía griega y en la Roma imperial. de seis volúmenes sobre *La historia de la sexualidad*, que nunca completó. Ocho años después apareció el segundo y el tercer volumen con un estilo metafísico conservador sobre los griegos del helenismo y los latinos en una extraña relación con el tema filosófica de la modernidad a partir de Descartes: el Sujeto.

¿Cómo entiende Foucault la filosofía desde la *épiméleia heautou*? Dice en sus *cursos de* en el Colegio de Francia durante el año académico de 1981-1982, publicado como *Hermenéutica del Sujeto*. en castellano²².

178

"En términos generales en el principio básico de cualquier conducta racional, de cualquier forma de vida activa que aspire a estar regida por el principio de la racionalidad moral.

178

En primer lugar, nos encontramos con que el concepto equivale a una actitud eneral, a un determinado modo de enfrentarse al mundo, a un determinado modo de comportarse, de establecer relaciones con los otros.

En segundo lugar, la *épiméleia heautou* es una determinada forma de atención, de mirada. Preocuparse por uno mismo implica que uno reconvierta su mirada y la desplace desde el exterior, desde el mundo, y desde los otros, hacia sí mismo

²² *Cursos de* en el Colegio de Francia durante el año académico de 1981-1982, publicado como *Hermenéutica del Sujeto*. en castellano Ambos textos han sido publicados por la Revista *Concordia. Revue Internationale de Philosophie*. La entrevista en el n.º 6, 1984, pp. 99-116 y el Curso en el n.º 12, 1988, pp. 44-69.

LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.

En tercer lugar, la *épiméleia* designa también un determinado modo de actuar, una forma de comportarse que se ejerce sobre uno mismo, a través de la cual uno se hace cargo de sí mismo, se modifica, se purifica, se transforma o se transfigura.

La noción de *épiméleia* implica, por último, un corpus que define una manera de ser, una actitud, formas de reflexión de un tipo determinado de tal modo que, dadas sus características específicas, convierten a esta noción en un fenómeno de capital importancia, no sólo en la historia de las representaciones, sino también en la historia misma de la subjetividad, o, si se prefiere, en la historia de las prácticas de la subjetividad.

Por una parte, el cristianismo ha integrado el rigor moral de la preocupación por uno mismo en una moral del no-egoísmo, pero, por otra, la razón más profunda de este abandono se encuentra en la historia misma de la verdad. El cartesianismo ha puesto una vez más el acento en el conocimiento de uno mismo convirtiéndolo en una vía fundamental de acceso a la verdad.

¿Qué es lo que hace que exista lo verdadero? Llamamos filosofía a esta peculiar forma de pensamiento que se plantea la pregunta no sólo, por supuesto, por lo que es verdadero y lo que es falso, sino también por aquello

179



que hace que exista y que pueda existir lo verdadero y lo falso. Llamamos filosofía a una forma de pensamiento que se plantea la cuestión de cuáles son las mediaciones que permiten al sujeto tener acceso a la verdad. Filosofía es una forma de pensamiento que intenta determinar las condiciones y los límites del acceso del sujeto a la verdad. *Cursos* de en el Colegio de Francia durante el año académico de 1981-1982, publicado como *Hermenéutica del Sujeto*. en castellanAmbos textos han sido publicados por la Revista *Concordia. Revue Internationale de Philosophie*. La entrevista en el n.º 6, 1984, pp. 99-116 y el Curso en el n.º 12, 1988, pp. 44-69. Si denominamos a todo esto filosofía creo que se podría denominar espiritualidad a la búsqueda, a la práctica, a las experiencias a través

119

LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.

de las cuales el sujeto realiza sobre sí mismo las transformaciones necesarias para tener acceso a la verdad. Denominaremos por tanto espiritualidad al conjunto de estas búsquedas, prácticas y experiencias entre las cuales se encuentran las purificaciones, la ascesis, las renunciaciones, las conversiones de la mirada, las modificaciones de la existencia que constituyen, no para el conocimiento sino para el sujeto, para el ser mismo del sujeto, el precio a pagar para tener acceso a la verdad. En primer lugar, la verdad no le es concedida al sujeto de pleno derecho, sino que por el contrario el sujeto debe, para acceder a la verdad, transformarse a sí mismo en algo distinto. El propio ser del sujeto está por tanto en juego ya que el precio de la verdad es la conversión del sujeto.

En segundo lugar, no puede existir la verdad sin una conversión o sin una transformación del sujeto. Esta transformación se realiza a través del impulso del *eros*, del amor -movimiento a través del cual el sujeto se ve desgajado de su estatuto-, y por medio del trabajo que el sujeto realiza sobre sí mismo para convertirse al fin en un sujeto capaz de lograr la verdad mediante un movimiento de *ascesis*.

En tercer lugar, el acceso a la verdad produce un efecto de retomo de la verdad sobre el sujeto. La verdad es lo que ilumina al sujeto. Para la espiritualidad; la verdad no es en efecto simplemente aquello que le es dado al sujeto para recompensarle en cierto modo por el acto de conocimiento y para completar este acto de conocimiento. La verdad es lo que ilumina al sujeto, lo que le proporciona la tranquilidad de espíritu. En suma, existe en la verdad, en el acceso a la verdad, algo que perfecciona al sujeto, que perfecciona el ser mismo del sujeto o lo transfigura...



LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.

Digamos, esquemáticamente que, desde la Antigüedad, la cuestión filosófica de *¿cómo tener acceso a la verdad?*, y la práctica de la espiritualidad, en tanto que transformación necesaria del ser del sujeto que va a permitir el acceso a la verdad, constituyen dos cuestiones que pertenecen al mismo registro y que no pueden, por tanto, ser tratadas de un modo separado.

Y, si exceptuamos a Aristóteles, para quien la espiritualidad no jugaba un papel muy importante, la cuestión filosófica fundamental, interpretada en tanto que cuestión de espiritualidad, era la siguiente: ¿qué transformaciones son necesarias en el propio ser del sujeto para tener acceso a la verdad?

Muchos siglos más tarde, el día en el que se pasa a postular que el conocimiento es la única vía de acceso a la verdad (con el cartesianismo) el pensamiento y la historia de la verdad entran en la modernidad. Dicho de otro modo, me parece que la Edad Moderna de la historia de la verdad comienza a partir del momento en el que lo que permite acceder a lo verdadero es el conocimiento y únicamente el conocimiento, es decir, a partir del momento en el que el filósofo o el científico, o simplemente aquel que busca la verdad, es capaz de reconocer el conocimiento en sí mismo a través exclusivamente de sus actos de conocimiento, sin que para ello se le pida nada más, sin que su ser de sujeto tenga que ser modificado o alterado.

Política y cuidado de uno mismo

En la *épiméleia* se pueden distinguir tres fases: I. El momento socrático-platónico que representa la aparición de la *épiméleia* en la filosofía.

2. La edad de oro del cuidado de uno mismo o de la cultura de sí mismo (siglos I y II).

3. El paso de la ascesis filosófica pagana al ascetismo cristiano (siglos IV y V).

En la primera fase (véase



LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.

especialmente el *Alcibíades* de Platón), el ocuparse de uno mismo equivalía a la afirmación de una forma de existencia ligada a un privilegio político: si delegamos en otros todos los quehaceres materiales es para poder ocuparnos de nosotros mismos. La preocupación por uno mismo se sitúa entre el privilegio y la acción política; tal es el punto crucial en el que surge la propia categoría de *épiméleia*. Es en esta cultura del yo en la que hay que inscribir la historia de la subjetividad, la historia de la relación entre sujeto y verdad. *La noción de salvación* Surgió así un momento preciso en el que el sujeto como tal se convirtió en un ser capaz de acceder a la verdad. Es evidente que el modelo de la práctica científica ha jugado en esto un papel considerable. *Cursos de en el Colegio de Francia durante el año académico de 1981-1982*, publicado como *Hermenéutica del Sujeto*. en castellanAmbos textos han sido publicados por la Revista *Concordia. Revue Internationale de Philosophie*. La entrevista en el n.º 6, 1984, pp. 99-116 y el Curso en el n.º 12, 1988, pp. 44-69.

La *paresia* esencialmente no es ni la franqueza ni la libertad de expresión, sino más bien la técnica que permite al maestro utilizar como es debido transformación de su discípulo.

La verdad del sujeto

¿Cómo ha podido constituirse la cuestión de la verdad del sujeto? ¿Cómo, por qué, y a qué precio se ha decidido defender un discurso verdadero sobre el sujeto, sobre ese sujeto que nosotros no somos (el sujeto loco o el sujeto delincuente), sobre ese sujeto que por lo general somos (ya que hablamos o trabajamos) en fin, sobre esesujeto que somos directamente por nosotros mismos e individualmente (tal es el caso particular de la sexualidad)? Esta

cuestión de la constitución de la verdad del sujeto bajo estas tres formas generales es la que yo he intentado plantear con una tozudez quizás un tanto condenable". *Cursos de en el Colegio de Francia durante el año académico de 1981-1982*, publicado



LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.

como Hermenéutica del Sujeto, en castellano. Ambos textos han sido publicados por la Revista *Concordia. Revue Internationale de Philosophie*. La entrevista en el n.º 6, 1984, pp. 99-116 y el Curso en el n.º 12, 1988, pp. 44-69.

3.

La posición filosófica estructuralista y criticista kantiana pertenece a la tradición cartesiana del pensar analítico pero intenta sumarse a la tradición del historicismo marxista y la genealógica nietzscheana. Sin embargo el fórmula su tarea como una investigación analítica y estructural de la "disciplina" como "una anatomía política del detalle". (*Vigilar y castigar, Los cuerpos dóciles*, 1976, p. 127). Esta posición pertenece a la perspectiva cartesiana del sujeto y del cosmos (de la **res cogitans** a la **res extensa** y, luego, la **res machina**).

En este universo-maquina el pensar y la investigación proceden metódicamente y analíticamente a través de la "razón instrumental-ilustrada", en tanto analítica de la ratio-calculadora del control y dominio (de la naturaleza y de la sociedad como cuerpo instrumental funcional disciplinario y mecánica causal de la disciplina del hombre, ahora comprendido como autómata). Esta analítica, Foucault, la despliega metódicamente como arqueología y genealogía estructural en el nacimiento de algunas instituciones modernas (algunas del estado). Con ello concluye en una interpretación de la modernidad como Sociedad Disciplinaria, fundada en dos "técnicas" y "tácticas" políticas de control instrumental del hombre máquina-autómata, a través de la lógica-microfísica del poder ("*Técnicas minuciosas siempre, con frecuencia ínfimas, pero que tienen su importancia, puesto que definen cierto modo de adscripción política y detallada del cuerpo, una nueva "microfísica" del poder*") de la "disciplina" y de la biopolítica. 23

²³ "Cómo vigilar a alguien, cómo controlar su conducta, su comportamiento, sus aptitudes, cómo intensificar su rendimiento, como multiplicar sus capacidades, cómo colocarlo en el lugar donde será más útil, esto es lo que es, a mi modo de ver, la disciplina.... ¿Qué quiere decir población?...quiere decir un grupo de seres vivos que son atravesados, comandados, regidos, por procesos de leyes biológicos. Una población posee una natalidad, una mortalidad, una población tiene una curva etaria, una pirámide etaria, tiene una morbilidad, tiene un estado de salud, una población puede perecer o al contrario puede desarrollarse". Conferencia en 1976, en la Facultad de Filosofía de la Universidad del Brasil. Revista anarquista '*Barbarie*', N4 y 5, 1981-82, San Salvador de Bahía, Brasil. Traducción del francés al portugués, Ubirajara Reboucas, traducción del portugués al castellano Heloisa Primavera, Revista '*Fahrenheit 450*' N1, Bs. As. Diciembre de 1986.

LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.

En una conferencia (de 1976) que dictó en Brasil Foucault resume sus conclusiones. Dice:

"De un lado existe esta tecnología que llamaría de disciplina. Disciplina es, en el fondo, el mecanismo del poder por el cual alcanzamos a controlar en el cuerpo social hasta los elementos más tenues por los cuales llegamos a tocar los propios átomos sociales, eso es, los individuos. Técnicas de individualización del poder. El ejemplo de la disciplina en el ejército. Es un ejemplo importante porque fue el punto donde fue descubierta la disciplina y donde se la desarrolló en primer lugar...El otro lugar en el cual vemos aparecer esta nueva tecnología disciplinar es la *educación*."

Y, también, anuncia allí, que hay "otra familia de tecnologías de poder que aparecen un poco más tarde, en la segunda mitad del siglo XVIII, y que fue desarrollada...principalmente en Inglaterra, tecnologías estas que no enfocan a los individuos como individuos, sino que ponen blanco en lo contrario, en la población. Se descubre que aquello sobre lo que se ejerce el poder es la población...Por lo tanto, creo yo, hay dos grandes revoluciones en la tecnología del poder: descubrimiento de la disciplina y descubrimiento de la regulación, perfeccionamiento de una anatomo-política y perfeccionamiento de una bio-política."

4.

Su investigación se reduce a una genealogía de las instituciones disciplinarias fundamentales del estado moderno en el siglo de oro francés: a) los sistemas de los cuerpos militares (la policía, el ejército y el cuartel); b) el sistema jurídico y carcelario (los panópticos, la penitenciaría y las formas jurídicas); c) el sistema de salud (los manicomios, la clínica y los hospitales); d) el sistema educativo (el tránsito del claustro, a la escuela y las universidades de las disciplinas del saber y sus relaciones y uso por el poder); e) los sistemas del lenguaje (la palabra, las representaciones y los signos para la reproducción del poder); los sistemas de represión de la sexualidad (la época Victoriana, la implantación perversa, el método de los discursos, las ciencias sexuales contra la *ars erótica* y la moral).

LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.

Sin ocuparse expresamente de ellas pretende explicar otras instituciones y realidades de la sociedad moderna como: el proceso productivo, las fuerzas y factores de la política, los partidos y el gobierno político, la guerra y la paz, los estados totalitarios, el arte en la era de la reproductibilidad técnica. Tampoco considera las interpretaciones modernas de: los universales humanistas de la ilustración y sus críticas, la interpretación histórico dialéctica del estado hegeliano, la teoría crítica contra la dialéctica de la ilustración, la crítica a la metafísica cartesiana subjetiva y la propuesta de la inversión de la historia del nihilismo o del ocultamiento del ser por la técnica-calculadora.

Justamente en el corazón de esta cuestión es donde encontramos la noción de *paresia*. Este término se refiere a la vez, a mi juicio, a la cualidad moral (la actitud, el *ethos*) y al procedimiento técnico indispensable para transmitir el discurso verdadero a aquel que tiene necesidad de él para constituirse en soberano de sí mismo, en sujeto de verdad respecto a sí mismo. Para que el discípulo pueda efectivamente recibir el discurso verdadero como es necesario, cuando es necesario, en las condiciones oportunas, es preciso que este discurso sea pronunciado por el maestro en la forma general de *paresia*.

Paresia etimológicamente significa decirlo todo. La *paresia* lo dice todo; no obstante, no significa exactamente decirlo todo, sino más bien la franqueza, la libertad, la apertura que hacen que se (*Hermenéutica del sujeto* 99) diga lo

que hay que decir, como se quiere decir, cuando se quiere decir y bajo la forma que se considera necesaria. Este término de *paresia* está ligado de tal forma a la elección, a la decisión, a la actitud del que habla, que los latinos lo han traducido justamente por *libertas* para referirse a la libertad de aquel que habla.

Podrá estar totalmente centrado en la aceptación de la muerte -lo que será muy evidente en el estoicismo tardío-, preocupación que incluso, hasta cierto punto, podrá convertirse casi en un deseo de muerte. Al mismo tiempo, esta preocupación, si bien no equivale a un cuidado de los otros, sí equivale al menos a una

185

32



LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.

preocupación acerca de lo que será beneficioso para ellos. Es interesante comprobar, en el caso de Séneca por ejemplo, la importancia que adquiere este tema: apresurémonos a envejecer, apresurémonos a ir hacia el final, ya que nos permitirá encontrarnos con nosotros mismos. Esta especie de momento anterior a la muerte, en el que ya no puede suceder nada, es diferente del deseo de muerte que encontraremos entre los cristianos, quienes esperan de la muerte la salvación. En Séneca es más bien como un movimiento para precipitar la existencia de forma que ante uno ya no quede más que la posibilidad de la muerte. Lo que he rechazado (*Hermenéutica del sujeto* 123) era precisamente que se partiese de una teoría del sujeto previa -como la elaborada por ejemplo por la fenomenología o por el existencialismo- y que, a partir de esta teoría del sujeto, se plantease la cuestión de saber, por ejemplo, cómo era posible una determinada forma de conocimiento. Lo que he intentado mostrar es cómo, en el interior de una determinada forma de conocimiento, el sujeto mismo se constituía en sujeto loco o sano, delincuente o no delincuente, a través de un determinado número de prácticas que eran juegos de verdad, prácticas de poder, etc. Era necesario rechazar una determinada teoría *a priori* del sujeto para poder realizar este análisis de las relaciones que pueden existir entre la constitución del sujeto, o de las diferentes formas de sujeto, y los juegos de verdad, las prácticas de poder, etc.

Después de todo es un problema, en efecto ¿por qué la verdad? ¿Y por qué se preocupa uno de la verdad, y, además, más de ella que de uno mismo? A *mi* juicio se entra así en relación con una



LA FILOSOFÍA DEL SUJETO EN MICHEL FOUCAULT O LA CONFUSIÓN DE LOS FRANCESES CON LAS TRES "ACHES" (H) ALEMANAS.

Mauricio Navia A.

cuestión fundamental que, me atrevería a decir, es la cuestión de Occidente; ¿qué es lo que ha hecho que toda la cultura occidental se haya puesto a girar alrededor de esta obligación de verdad, una obligación que ha adoptado todo un conjunto de formas diferentes? Tal y como están las cosas, nadie hasta ahora ha podido mostrar que se pueda definir una estrategia exterior a todo ello. Y sin duda es en este campo de voluntad de verdad en el que uno puede desplazarse, de una forma o de otra, a veces contra los efectos de dominación que pueden estar ligados a estructuras de verdad o a instituciones encargadas de la verdad.

Digo que la gubernamentalidad implica la relación de uno a sí mismo, lo que significa precisamente que, en esta noción de gubernamentalidad, apunto directamente (*Hermenéutica del sujeto* 141) al conjunto de prácticas a través de las cuales se pueden constituir, definir, organizar, instrumentalizar, las estrategias que los individuos en su libertad pueden establecer unos en relación a otros. Individuos libres que intentan controlar, determinar, delimitar la libertad de los otros, y para hacerlo disponen de ciertos instrumentos para gobernarlos. Y ello se basa por tanto sobre la libertad, sobre la relación de uno a sí mismo y sobre la relación al otro. Si se trata por el contrario de analizar el poder no a partir de la libertad, de las estrategias y de la gubernamentalidad, sino a partir de la institución política, no se puede considerar al sujeto más que como sujeto de derecho, un sujeto dotado de derechos o carente de ellos y que, a través de la institución de la sociedad política, ha recibido o ha perdido los derechos: nos encontramos así reenviados a una concepción jurídica del sujeto. Por el contrario, la noción de gubernamentalidad permite, me parece, poner de relieve la libertad del sujeto y la relación a los otros, es decir, aquello que constituye la materialidad misma de la ética.

